

Ponencia preparada para el XIV Congreso Nacional de Ciencia Política
“La política en incertidumbre. Reordenamientos globales, realineamientos
domésticos y la cuestión de la transparencia”, organizado por la Sociedad
Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de San Martín.
San Martín, 17 al 20 de julio de 2019.

Un análisis discursivo de la prensa gráfica a partir de la ciencia política. El caso de Fernando Lugo en Paraguay 2008-2012.

Rocío Ribero

rociribero@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario

Política Latinoamericana Comparada

Introducción

En las últimas décadas del siglo XX, Latinoamérica se caracterizó por su inestabilidad política, la vuelta a la democracia luego de regímenes autoritarios y el surgimiento de nuevas figuras políticas. En este marco, frente a diversos casos de salidas anticipadas de los presidentes de sus cargos, aparece la noción de *crisis presidenciales* (Pérez Liñán, 2009) que hace referencia a un conflicto entre el Ejecutivo y el Legislativo, en los cuales una de las ramas busca la disolución de la otra.¹

Por consiguiente, se entiende que un análisis de las crisis presidenciales, seguidas de juicios políticos o no, resulta de vital importancia tanto en Latinoamérica como en el mundo, a nivel político-institucional y a nivel social.

De esta manera, el trabajo se centrará en la destitución presidencial a través del mecanismo de juicio político de un presidente elegido democráticamente en América Latina, como fue el caso de Fernando Lugo en Paraguay en el año 2012.

Las crisis de gobiernos democráticos en América Latina son “moneda corriente” desde el surgimiento de las repúblicas en esta región. Sin embargo, en los últimos tiempos,

el juego democrático en Latinoamérica parece haber dejado atrás a los golpes militares como salida a gobiernos y presidentes indeseables, ineficaces, corruptos o impopulares y, en su lugar, la institucionalidad ha dado paso a los juicios políticos, donde los medios y las masas tienen una gran influencia. (*Conozca los juicios políticos en...*, 2016)

Estas amenazas a la duración del mandato presidencial son cada vez más habituales. Las mismas pueden surgir a través de campañas mediáticas o acusaciones por parte de la oposición referidas a supuestos actos de corrupción o denuncias por mal desempeño en la función pública.

Con particularidades propias en cada país de la región, los juicios políticos tratan sobre el juzgamiento de sus gobernantes en su accionar como funcionarios públicos acusados de mal

¹ Lo expuesto en el siguiente trabajo de investigación presentado en el Congreso Nacional de Ciencia Política corresponde a lo desarrollado en la tesina de grado para la Licenciatura en Ciencia Política de la autora.

desempeño en sus cargos. Sin embargo, en este tipo de maniobras no sólo participan aquellas estrictamente legales y punitivas, sino también aquellas con motivaciones políticas provenientes de diferentes sectores del espectro gubernamental y económico que, a su vez, ponen en juego, sus motivaciones e intereses personales. De esta manera, en los últimos tiempos, fueron muchos los casos de juicio político en América Latina que involucraron a los medios y a las masas como aparatos dinamizadores de la acción del Congreso, que es el poder que acusa y juzga a los mandatarios cuestionados.

Sin ir más lejos, uno de estos actores económicos que pueden adquirir una presencia fundamental en este tipo de procesos refiere a los medios de comunicación. Diferentes cambios económicos y sociales, posibilitaron la aparición de los mismos. “Recién a mediados del siglo XIX, gracias a los avances tecnológicos, se puede hablar del periódico como un medio de comunicación masivo, sin dejar de tener en cuenta la incidencia del aumento de la tasa de alfabetización mundial, que permitió que la literatura dejara de ser exclusividad de un solo sector social” (Castilgia, 2006). Esa masividad del diario estuvo acompañada por la aparición de la radio y la televisión quienes tienen detrás una historia de más de 80 y 60 años respectivamente, y surgieron a partir de tecnologías preexistentes como el teléfono, la fotografía y el telégrafo.

Estos medios de comunicación, entre los cuales se puede encontrar a la prensa escrita y gráfica, son quienes detentan un poder fundamental en la sociedad (Benítez Almeida y Orué Pozzo, 2014) ya que son considerados formadores de opinión porque en la selección de las noticias que publican, irán definiendo lo que sus lectores sabrán respecto de la realidad que los rodea. Es por ello que, en los últimos años, los principales medios de comunicación de cada país se han ido transformando en actores primordiales tanto a nivel político, económico y social, que encuentran en el poder del “relato”, la mejor arma para negociar sus propios intereses.

De esta manera, teniendo presente que son varios los sectores que participan ya sean, de manera directa o indirecta, en la concreción de un proceso de juicio político; el *objeto de investigación* en este trabajo se centra en indagar y analizar el rol de la prensa gráfica paraguaya en el proceso de destitución de Fernando Lugo en el año 2012. Para ello, se tomarán en consideración dos importantes medios de comunicación (prensa escrita) como

son el Diario ABC Color y Última Hora, a partir de sus notas editoriales, desde el inicio de gestión hasta la posterior destitución del ex presidente paraguayo.

Por lo tanto, estas nociones serán útiles para contextualizar e intentar responder a la pregunta del trabajo que refiere a: ¿Cuál fue el rol que desempeñaron ABC Color y Última Hora durante el proceso de destitución presidencial de Fernando Lugo? ¿De qué manera estos medios construyeron las imágenes del ex presidente y cuáles eran sus intereses? ¿Cómo fue visualizado el proceso de juicio político a Fernando Lugo por la prensa gráfica de Paraguay?

A partir de las preguntas anteriormente mencionadas se pueden plantear otra serie de interrogantes para llevar adelante el proceso de investigación. ¿Qué se entiende por juicio político? ¿Cómo se lleva adelante un juicio político? ¿Qué plantean la legislación de Paraguay en materia de juicio político y destitución presidencial? ¿Hubo antecedentes similares de casos de juicio político en el país? ¿De qué manera se llevó a cabo el proceso de destitución? ¿Qué rol jugaron otros actores políticos y sociales importantes como el poder legislativo, la sociedad y los partidos opositores?

Para responder a estos interrogantes se analizará cuál fue el tratamiento de los medios de prensa gráficos seleccionados como una de las variables explicativas de la crisis presidencial sucedida en Paraguay durante la presidencia de Fernando Lugo. Es por ello que a lo largo del siguiente trabajo se intentará dar cuenta de la siguiente hipótesis: *los principales medios de comunicación gráficos en Paraguay proyectaron una narrativa de la crisis y contribuyeron a la construcción de las representaciones que justificaron el juicio político al expresidente en 2012*. Entendiendo a esa *narrativa* como la manera en la cual el periodismo gráfico en este caso, al construir un texto, lo que hace es construir una determinada forma de ver y entender a la realidad, a partir de la selección de determinadas palabras y hechos por sobre otros, que van a ir moldeando lo que los lectores conocen de ella.

Por consiguiente, esta investigación se propone como *objetivo general*: Analizar el tratamiento realizado por la prensa gráfica de Paraguay del proceso de destitución del ex presidente paraguayo, Fernando Lugo. Se tomarán en consideración las notas editoriales de ABC Color y de Última hora, en el período que va desde su asunción el 15 de agosto del 2008 hasta el día posterior a su destitución el 23 de junio del 2012.

Además, los *objetivos específicos* que orientaron el trabajo son: 1. Relevar las editoriales publicadas por ABC Color y Última Hora desde el inicio de gestión del gobierno de Fernando Lugo hasta la fecha de su destitución; 2. Establecer las semejanzas y las diferencias en el tratamiento de los medios de comunicación seleccionados con respecto a las variables propuestas y 3. Caracterizar el rol del Poder Legislativo en el proceso de juicio político contra el ex presidente Fernando Lugo.

Además se considera relevante señalar que el fenómeno político analizado en el siguiente trabajo se tomará como un estudio de caso en perspectiva comparada a nivel nacional para tratar de comprender un proceso histórico específico.

Este trabajo se sostiene sobre una metodología cualitativa en la que se realizará una revisión teórica sobre lo ya expuesto sobre la temática de juicios políticos y en particular, sobre las publicaciones emitidas sobre el caso por parte de los medios de comunicación seleccionados. Por lo tanto, el siguiente trabajo se tratará de un análisis conjunto entre la ciencia política y el análisis del discurso de los medios de comunicación seleccionados que pretenderá dar una respuesta a los objetivos anteriormente formulados.

Por otro lado, se considera necesario formular brevemente algunas concepciones teóricas que fueron retomadas en el análisis de este caso. De acuerdo a lo formulado por Pérez Liñán (2007) es posible visualizar a las grandes corporaciones de medios como aquellos “guardianes de la moral pública”. A partir de esta concepción, es donde el autor elabora la noción de “*escándalo mediático*” o “*escándalo político*” para referirse a noticias que revelan actos de corrupción o abusos de poder llevados a cabo por políticos. Pérez Liñán entiende por *escándalo* aquellos acontecimientos, sucesos o acciones que se dan a conocer por terceros en las cuales se produce un cierto tipo de infracción cuya gravedad puede suscitar una reacción pública (Pérez Liñán, 2007).

Ollier (2008) también hace referencia a la noción de “gran escándalo mediático” como uno de los determinantes de una situación de inestabilidad presidencial. “Cuando la impopularidad presidencial anexada al aislamiento se unió a la urgencia por resolver la crisis, la destitución se planteó como una solución, incluso desde la prensa” (p.80)

Uno de los puntos más importantes para mantener una postura agresiva con respecto al gobierno “de turno” es la competencia por los favores políticos. En un mercado de medios monopólicos, como sucede en Paraguay; las grandes corporaciones de medios y los políticos pueden establecer relaciones de cooperación. Es así, que la capacidad con la que cuentan los medios de comunicación de transformar un hecho y convertirlo en un escándalo político, es una de las principales herramientas con la que cuentan a la hora de sentarse en una mesa de negociaciones con los gobiernos (Pérez Liñán, 2007).

De esta manera, la aparición de noticias o acontecimientos que generen fuerte repercusión social que pongan en entredicho el poder y liderazgo del político en cuestión, tienden a multiplicarse o a ser más frecuentes cuando un gobierno es débil. Es esta cualidad, la que influye en la aparición de filtraciones o investigaciones por parte de la prensa que pueden afectar la popularidad de un gobierno socavando la reputación de un presidente y al mismo tiempo, generando nuevas revelaciones. Por lo tanto, un gobernante que cuenta con un apoyo masivo disminuye las posibilidades de producción de escándalos mediáticos, mientras que un presidente aislado y débil políticamente puede sufrir una espiral de acusaciones y el descenso de la confianza pública. (Pérez Liñán, 2007)

Esta noción de escándalo mediático está directamente relacionada con la idea que plantea Damián Fernández Pedemonte (2010) cuando conceptualiza la noción de “caso” que refiere a la interrupción de una sucesión, una ruptura de la normalidad. Un caso se constituye cuando la representación en los medios de unos acontecimientos hace que emerja en el discurso un conflicto estructural latente, tapado hasta el momento por un discurso público dominante, de los políticos o de los mismos medios, que insiste en un conflicto coyuntural manifiesto de signo contrario. Asimismo, según el autor, esta noción del caso está directamente relacionada con la idea de *conflicto* que puede darse a un nivel coyuntural o de carácter estructural.

Los de carácter coyuntural tienen su fuente en un acontecimiento singular y engendran en el sistema político una tensión, pero pueden resolverse con decisiones políticas adecuadas o por la extinción natural de sus causas. Los de carácter estructural se inscriben en la estructura social como un elemento constitutivo (Fernández Pedemonte, 2010: 23)

De esta manera, es a partir de la conceptualización de las nociones de caso y conflicto que Fernández Pedemonte (2010) elabora una *teoría del caso mediático conmocionante* para referirse al género de noticia que rompe con las rutinas de producción, circulación y recepción de estas.

Además, estos casos periodísticos cumplirían una función política ya que instalan un tema que obliga a los políticos a actuar ya sea discursivamente o por medio de la acción. Estos casos mediáticos abren un debate público que se cierra simbólicamente en los mismos medios, aunque las causas de su aparición no se hayan extinguido. En el caso paraguayo el surgimiento de rumores y las posteriores revelaciones en torno a la paternidad de Fernando Lugo, siendo que venía de ser un ex obispo católico, generó una gran repercusión mediática y política que obligó al presidente a actuar no solo discursivamente sino también reconociendo rápidamente su paternidad, colocándolo en el ojo de la escena política a pocos meses de iniciado su mandato presidencial.

Sin embargo, es importante señalar como plantea María Matilde Ollier (2008) que a pesar de que los escándalos influyen sobre la credibilidad presidencial, por sí solos no alcanzan para derrocar a un presidente. Es decir, ningún caso de destitución política se dio en un marco de prosperidad económica y crecimiento sostenido. Los escándalos mediáticos sin duda distorsionan y enemistan a la opinión pública con el Jefe de Estado, pero no son ellos la causa impopular más importante que determina su destitución.

ABC Color y Ultima Hora, dos medios relevantes en Paraguay

La selección de estos diarios responde a su importancia en la prensa paraguaya no sólo por el número de sus lectores sino por su capacidad de influencia en el ámbito de la política y de la economía ya que sus dueños son reconocidos empresarios paraguayos que poseen ciertos intereses que responden al buen desarrollo de sus negocios.

En Paraguay el 97% de la propiedad de los medios se encuentra en manos privadas y conforma un bloque hegemónico que determina la agenda del país. Apenas el 2% es comunitario, es decir, que no cuenta con un margen normativo y presupuestario para desarrollarse; y luego sólo el 1% es público

Para el siguiente trabajo es necesario tener presente que el diario ABC Color es el medio escrito de más tirada en Paraguay y fue fundado durante la dictadura de Alfredo Stroessner por Aldo Zucolillo, actual presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). El grupo Zucolillo es también socio de Cargill Paraguay, una de las trasnacionales más importantes del mundo en el ámbito de los agronegocios, agrupada además en la Unidad de Gremios de la Producción. De acuerdo con lo planteado por Varela y Larsen (2013), el diario ABC Color no es un diario que tenga gran alcance ya que no es leído por los sectores populares; sin embargo, es un medio de comunicación que logra instalar su línea editorial a través de su reproducción por otros medios como la televisión y la radio. Todos los programas de televisión de la mañana arrancan con la lectura de las tapas del ABC.

Por otro lado, el diario Última Hora es uno de los medios de mayores tiradas del país y la principal competencia del diario ABC Color. Al mismo tiempo, este diario pertenece al grupo Antonio Vieri quien es un empresario que no tiene una intencionalidad política partidaria reconocida. Está vinculado a los juegos de azar y es dueño de una serie de medios de prensa que incluyen diarios, revistas y radios.

Ambos diarios son leídos por determinados sectores sociales en los cuales su popularidad y consumo disminuye en función del nivel socioeconómico del lector. Según cifras no oficiales, Última Hora es el diario más leído en el nivel socioeconómico alto, con 51%, mientras que ABC tiene 43%.

De acuerdo con lo formulado en el trabajo de Benítez Almeida y Orué Pozzo (2014), la tirada diaria de Última Hora oscila entre 15000 y 25000 ejemplares diarios según el periódico de análisis online “E’a” y el sitio “Paraguay Global”. Por otro lado, de acuerdo con lo planteado por el Departamento de Distribución del diario ABC Color, se venden en promedio 32 mil ejemplares por día y un total de 945 mil al mes.

Los medios de comunicación en el proceso de destitución de Fernando Lugo

Por otro lado, uno de los puntos esenciales en la producción de este trabajo, lo conforma el análisis discursivo de las líneas editoriales de los medios paraguayos seleccionados. Para ello, se han establecido una serie de variables que permiten visibilizar similitudes y

diferencias en la manera en la cual ambos medios relataron los hechos y fueron construyendo una imagen pública del ex presidente que luego se utilizó como uno de recursos con los que sus adversarios políticos se valieron para avalar su destitución.

En primera instancia, una de las variables determinadas hace referencia a la *acción* y está directamente relacionada con la manera en la cual estos medios de comunicación describieron el comportamiento de Fernando Lugo durante su gestión a la hora de llevar adelante sus promesas de campaña y dar respuestas a los problemas que se le iban presentando durante su gobierno.

Para el diario Ultima Hora, Fernando Lugo se caracterizó durante su mandato presidencial por su posición de inacción y desinteligencia a la hora de actuar. Para este diario, el presidente contaba con las herramientas materiales y legales necesarias para llevar adelante las acciones requeridas para resolver aquellos problemas que aquejaban a la población paraguaya. Sin embargo, ya sea por incapacidad, indiferencia o simplemente desinterés, esto nunca sucedió.

En lo que compete al Ejecutivo, su política errática y su absoluta falta de capacidad para integrar un gobierno meritocrático son problemas que alientan la disgregación. Su desprolijidad, originada en una práctica parroquiana y jerárquica, le lleva a una política autosuficiente, sin serlo. A raíz de esa incultura y deficiencia orgánica, ejerce el poder sin buscar la mayoría en las representaciones, tan necesaria para la gobernabilidad democrática. (Ultima Hora, 14/11/2011)

En muchas de sus notas editoriales, este medio consideraba que el expresidente sólo actuaba luego de ocurrido el problema, es decir, no preveía las posibles situaciones que pudieran darse ni tampoco era precavido en sus funciones. En otras palabras, lo colocaban como un político ineficaz, retraído en sus ocupaciones, incapaz y sometido a las presiones tanto de miembros de su propia alianza partidaria como así también de la oposición. Para este diario Lugo no tenía la lucidez política para ocupar el cargo de la presidencia del país. Por ejemplo, se menciona: “Un Gobierno que se solaza en satisfacer posturas particulares, pero es incapaz de salir a favor de los grandes intereses nacionales” (Ultima Hora, 02/11/2011).

Además, este mismo diario formulaba que muchas veces el ex presidente Lugo se quedaba en “simples retóricas de discurso vacíos”, es decir, que muchas cuestiones mencionadas en

sus discursos de campaña no se cumplieron ya sea porque no supo cómo resolverlas o porque nunca tuvo intenciones concretas de realizarlas. “Si se actúa por el mero afán de declarar una intención rimbombante sin el sustento de la capacidad cierta de cumplir, se cae en la pura demagogia, un instrumento de regímenes que solo buscan distraer la atención para encubrir su incompetencia” (Ultima Hora, 03/07/2010)

También, aparece en reiteradas oportunidades la idea de que lo hecho por el expresidente, en algunas cuestiones puntuales, eran bien recibidas, pero no alcanzaban para resolver el verdadero problema. Es decir, resulta claro para este medio que el expresidente no sólo no actuó de la manera que se esperaba en sus funciones, sino que cuando lo hizo, estas acciones no fueron suficientes para tratar de desatar el problema de fondo:

Además, en numerosas ocasiones se ven reflejadas notas editoriales cuya temática principal es la inadecuada política exterior emprendida por el gobierno de Fernando Lugo. “La política exterior de la administración Lugo padece de lentitud, desorden y desorientación” (Ultima Hora, 23/05/2010). Este tema siempre se encuentra en sintonía con la percepción que tenía este medio sobre la relación que mantenía el gobierno de la alianza con sus vecinos del Mercosur. Si bien este diario nunca mantuvo una posición crítica directa en relación al gobierno del ex presidente, sí se podía afirmar que mantenía una clara posición opositora en términos de las relaciones diplomáticas mantenidas por Fernando Lugo y su manera de negociar con otros líderes mundiales. En una de las editoriales se expresaba “el refrán de muchos ruidos y pocas nueces puede ser interpretado como de mucha prensa, pero escasas cosechas” hablando sobre la cantidad de viajes que realizaba Lugo al exterior sin resultar en resultados concretos para la nación paraguaya.

Asimismo, luego de los buenos efectos económicos que beneficiaron a Paraguay durante el año 2010, de acuerdo con Ultima Hora, Fernando Lugo no fue capaz de aprovechar esas “brillantes oportunidades” en pos de mejorar ciertas problemáticas sociales y políticas que requerían la toma de decisiones gubernamentales. “El Gobierno del presidente Fernando Lugo disfruta de los vientos favorables donde su administración poco colaboró” (Ultima Hora, 02/08/2010). Esto viene a complementar esa noción de incapacidad, ineficacia y falta de lucidez política que este medio le atribuía al ex presidente.

Por otro lado, para el diario ABC Color, Fernando Lugo era un político incapaz de llevar adelante los cambios necesarios para el país, por ejemplo, en términos de la reforma agraria, la corrupción, la pobreza, entre otras. Esta es una idea que se repite constantemente en sus notas editoriales y va formando una imagen del ex obispo tanto para sus lectores como para quienes reproducen estas notas. Por ejemplo, se hace mención de que el ex presidente contaba con una “mentalidad aldeana”, es decir, estaba pendiente del éxito día a día sin tener una mirada eficiente hacia el futuro.

Además, al igual que el diario Ultima Hora, Fernando Lugo se posicionaba como un político que “habla mucho, pero hace poco” y que, cuando actuaba, lo hacía sometido por otros actores políticos, principalmente según este medio, por sus países vecinos como Brasil y Argentina y aquellos países latinoamericanos bajo la “izquierda chavista” como son Venezuela, Bolivia y Ecuador.

Pero en relación con esta supuesta influencia marxista, resulta de vital importancia mencionar que, para este diario, Fernando Lugo buscaba instalar una “dictadura personal de corte fascista siguiendo la estrategia pergeñada por el violento guerrillero argentino-cubano Ernesto “Che” Guevara en su libro “La guerra de guerrillas” (ABC Color, 25/03/2012). Es así como en este análisis surgen los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las fuentes con las que se avala esta información? ¿De qué manera accedieron a ella? ¿Hay pruebas suficientes para dar cuenta de la misma? En definitiva, este medio nunca presenta respuestas suficientes para estas preguntas.

Por lo tanto, se puede afirmar que, para ambos medios de comunicación, Fernando Lugo se caracterizó por su inacción y su incapacidad a la hora de actuar en pos de encontrar y llevar a cabo las mejores soluciones ante los problemas que aquejaban al país. Esto lo colocaba en una débil posición frente a la ciudadanía y ante sus opositores políticos que ahora, contaban con material periodístico para avalar sus dichos ante la “degradada” figura del presidente.

En segunda instancia, otra variable interesante para observar corresponde a la manera en la cual ambos diarios *definen o caracterizan* al presidente. Para el diario Ultima Hora, Lugo se entendía dentro de una alianza política y como parte del “gobierno” de ese momento. Este medio era medido en sus palabras y en pocas ocasiones se lo definía de una manera directa y puntal. Lo que sobresalía en sus análisis era su constante referencia a la idea del “cambio”

que Lugo encarnó, tanto en su campaña política, como en su posterior llegada al poder, en donde: “el eslogan del *cambio* se convirtió en la idea-eje de las propagandas electorales. El actual Ejecutivo llegó al poder con esa promesa, pero lo único que ha podido demostrar es precisamente su incapacidad para producir una transformación estructural” (Ultima Hora, 02/10/2011)

La idea de un nuevo gobierno que ascendía a la presidencia del país y terminaba con 60 años de dominación colorada, generó muchas expectativas tanto en la opinión pública como en los medios de comunicación. Es decir, constantemente se lo observaba y analizaba con “un ojo en el pasado y otro en el presente”, en una batalla constante con los hechos y las consecuencias durante los gobiernos colorados.

Teniendo presente que la llegada al gobierno de la Alianza Patriótica para el Cambio implicó la primera alternancia política pacífica en el poder luego de la reinstauración democrática en 1989, Fernando Lugo y sus colaboradores tenían pocas posibilidades de no caer en algunos de los tantos errores que surgieron bajo “dominio colorado”.

Una de las definiciones más sorprendentes que deja traslucir este medio es de la incapacidad de Lugo para ocupar el cargo de presidente de la nación. Para Ultima Hora, el ex presidente no tenía la lucidez política, ni la capacidad para llevar adelante las importantes responsabilidades que conllevan ese puesto. Esta cuestión de la “falta de preparación” de Fernando Lugo, íntimamente relacionada con su designación como *outsider* de las elites políticas tradicionales, lo alejaban de lo que este medio consideraba como el “buen estadista”: aquella persona que contaba con una preparación académica y profesional para desempeñar cargos en la función pública. “¿Qué debe hacer ante la disyuntiva un genuino estadista? Combinar sabiamente los rigores del progreso económico y atenuar situaciones límites en lo social” (Ultima Hora, 4/04/2010).

De esta manera, comenzaba a percibirse la importancia que este medio le otorgaba al mérito y la tecnicidad política para ejercer la función pública. Es por ello que, teniendo presente la falta de experiencia del ex presidente en la administración estatal, se podría percibir que este medio nunca vio con buenos ojos la llegada de un ex líder religioso al poder. Esta ineficacia y falta de conocimiento, de parte de Lugo, sobre los verdaderos problemas que aquejaban al

Paraguay se mencionaba de manera directa o indirecta en áreas diversas como la salud, la educación, la seguridad, la política exterior y la administración pública.

La representación de un presidente que mezcla su estado anímico con sus responsabilidades como funcionario gubernamental, junto a una percepción de incoherencia y falta de preparación para ejercer el cargo, van formando una imagen presidencial determinada. Por ejemplo, se menciona:

Durante toda su presidencia, hasta el momento, Lugo se ha caracterizado por mezclar su estado anímico con la responsabilidad suprema de administrar el Estado. Despidió a ministros y altos funcionarios apelando a procedimientos tan humillantes, que incluso hacen presumir algún desequilibrio espiritual y emocional en quien transmite de maneras tan extravagantes sus decisiones (destitución) a los destinatarios de estas. (Ultima Hora, 27/10/2011)

En cambio, el diario ABC Color menciona a Fernando Lugo durante su período presidencial de manera directa y personalizada. A diferencia del diario Ultima Hora, cuando se realizan críticas, se habla de su incapacidad, su indiferencia, su accionar. En muy pocas ocasiones se hace alusión a su gobierno como tal, es decir, como parte de una alianza política en la cual el PLRA también forma parte. En sus líneas editoriales no se mide el tenor y la fuerza de las palabras con las cuales se refieren al mandatario, es decir, resulta imposible no poder identificar como lector a quien se está haciendo referencia cuando se menciona la idea de una figura autoritaria, dictadora o demagoga.

Cuando al ex presidente se lo identifica en un conjunto, se refiere a lo que este diario llamará como la “izquierda bolivariana” presente en Latinoamérica y nombrará al entorno de Lugo como parte de una “izquierda fanatizada, fundamentalista y profundamente ideologizada, la que se adhiere a los principios del socialismo bolivariano del siglo XXI” (ABC Color, 14/04/2012). Este punto es fundamental en el análisis que compete a este medio ya que, durante todo el recorte temporal en el que se analizaron las notas editoriales, en casi todas se hacía una mención de manera directa o indirecta con relación a esta idea. Para ABC Color era fundamental la preponderancia que ejercen los gobiernos llamados “populistas” en América Latina como son Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina, y la influencia que estos líderes tendrían en Fernando Lugo y sus ideales. Según este diario, estos presidentes que

gobiernan bajo la férula “castro chavista” o también llamada “chavismo marxismo bolivariano” atentaban contra la libertad, la libertad de prensa, la propiedad privada y la democracia representativa. Es por lo que, en varias notas, acusaban al presidente de intentar eliminar el Congreso para transformar al gobierno paraguayo en una dictadura totalitaria con la figura de Fernando Lugo a la cabeza, a semejanza de lo que ellos veían que sucedía en los gobiernos de Venezuela, Cuba y Bolivia.

Sin embargo, ningún acontecimiento o acción por parte del gobierno del ex presidente dio pruebas de que éstas eran sus intenciones, de perpetuarse indefinidamente en el poder. Este es uno de los puntos en los cuales uno puede notar, cómo el diario, al principio, de manera sutil e indirecta iba intentando instalar la idea de que Lugo deseaba lograr una reelección presidencial con todo lo que ello implicaría² no sólo políticamente sino también en términos de su imagen pública frente a la ciudadanía.

Al igual que el diario Última Hora, también se hará referencia a la idea “del cambio” de manera despectiva para amonestar, menospreciar o, simplemente, denostar algunas de las acciones emprendidas por el gobierno de la alianza. En numerosas ocasiones se hacía referencia a que este cambio tan esperado para la sociedad paraguaya, sólo les había llegado a Lugo y su entorno, y nada de las cosas que se prometieron en la campaña se habían cumplido en la actualidad como, por ejemplo, la reforma agraria, la disminución de la pobreza y la mejora en la calidad de vida.

Asimismo, en numerosas oportunidades no dejaron de recordar el pasado religioso del ex presidente haciendo referencia a él como el “ex obispo de San Pedro”, el “mesías salvador” o el “santo cohete Fernando Lugo”, en donde se apelaba a un *juego lingüístico* con términos católicos. De esta manera, el diario desafiaba constantemente entre la cuestión religiosa y la “supuesta” manera en la cual un ex obispo debía comportarse y actuar en la función pública.

Otro punto en común con el que contaban ambos medios de prensa corresponde a la consideración de Lugo como un político demagogo y populista en el que no concordaban sus palabras con los hechos. En directa relación con la “idea del cambio” anteriormente mencionada, Fernando Lugo no cumplió con sus numerosas promesas de campaña y sus

² Resulta pertinente mencionar que la constitución paraguaya no contempla una reelección presidencial.

“intenciones expresadas” en cuanto a las diferencias que pretendía marcar en su gobierno, tanto con los gobiernos colorados anteriores, como por lo hecho por Stroessner durante la última dictadura militar. Este tipo de acusaciones, colocaban a la figura del mandatario en una crítica situación frente a la opinión pública que lo había apoyado con su voto, respondiendo al desgaste y los continuos desaciertos de los anteriores líderes colorados en la presidencia:

Una suerte de descrédito e inoperancia que persistían casi como una “figura invisible” que predeterminaba las posteriores evaluaciones durante su gestión. Sin ir más lejos, saliendo de la sutileza que caracterizaba al diario Ultima Hora en sus referencias a Fernando Lugo, en una ocasión lo definían de manera directa aduciéndolo como “Un dinosaurio político que solo busca la holgura sibarita del poder” (Ultima Hora, 21/02/2010).

Si bien, este tipo de acusaciones y difamaciones que ambos diarios pudieran hacer en sus líneas editoriales no son pruebas suficientes para determinar si estos medios jugaron un papel fundamental y determinante en la destitución de Lugo, no dejan de ser un recurso muy importante con lo que sus opositores políticos se valieron como insumo para sostener y avalar sus intenciones políticas de derrocar al presidente elegido democráticamente antes de la finalización de su mandato.

La tercera variable analizada refiere a los *temas* que tratan esas notas editoriales. Para el diario Ultima Hora, los temas eran muy variados; desde los problemas en el sector de salud, pasando por los conflictos económicos persistentes en las represas hidroeléctricas de Itaipú y Yaciretá hasta los problemas de tránsito de Asunción. No obstante, una de las ideas más recurrentes en estas notas refería a los problemas persistentes en el sector educativo del país, ya sea por falta de financiamiento, calidad o relevancia que el gobierno pudiera haberle dado a esta área. Se entiende que la preponderancia de este tema está directamente relacionada con la meritocracia que debería persistir (para este medio) en todo el ámbito de la administración pública, la cual está integrada por individuos con poca o casi nula preparación técnica e intelectual para desarrollar esos cargos.

Al igual que se mencionó anteriormente, en este diario se dedicaban muchas notas editoriales a plantear la “mala calidad” de los políticos en el Congreso y sobre las recurrentes acusaciones de corrupción que recaían sobre muchos de ellos. De esto se desprendió que se

hayan dedicado más de quince notas editoriales en un período muy corto de tiempo para plantear la necesidad de terminar con las llamadas “listas sábanas” que perjudicaban, según este medio, al sistema democrático paraguayo ya que no expresaban fielmente el voto de los ciudadanos. Estas son las temáticas, en las cuáles, el “ojo” ya no se ponía en la figura presidencial sino en la clase política que formaba parte del poder legislativo paraguayo.

Este es uno de los puntos de diferencia fundamentales con el diario ABC Color ya que, durante el período de tiempo que duró la gestión de Fernando Lugo, hubo más notas editoriales a estos “politiqueros”, “pandilla de avivados”, “sinvergüenza de turnos” (como los menciona el diario) que a la figura del ex presidente; en los cuales no sólo estaban incluidos miembros de la oposición sino también legisladores del oficialismo, principalmente del partido liberal. Esto claramente deja en evidencia, el rechazo que le generaba la clase política de ese momento a este medio y la necesidad de reemplazarlos con gente preparada y experimentada que supiera “las cuestiones de fondo” de los problemas y, al mismo tiempo, tuviera empatía social con los ciudadanos.

Otro de los temas que se trataron con mucho peso en sus notas editoriales responde a la cuestión de la política exterior de Fernando Lugo, más precisamente, a la incapacidad del ex presidente de “rodearse” de diplomáticos de carrera que lo ayudaran a hacer prevalecer los intereses paraguayos por sobre sus “vecinos” internacionales y otros países estratégicos para la economía del país. Al igual que se planteará en ABC Color, este medio descreía de las instancias de integración regional como Unasur y Mercosur y, al mismo tiempo, planteaban las “supuestas amenazas” a la libertad de prensa existentes en países como Venezuela y Ecuador.

Asimismo, en el segundo semestre del año 2011 y durante los meses de gestión del año 2012, dedicarán numerosas editoriales a las supuestas intenciones de Fernando Lugo de obtener una reelección presidencial, teniendo en cuenta que esta posibilidad no está reglamentada en la constitución. Esta es una idea que dejaba un precedente en la figura del mandatario ya que aún estaba presente en la memoria de los paraguayos, el último gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner y todo lo que el mismo trajo consigo.

Si bien, ninguno de los temas resultaría de mucha importancia en la justificación de la remoción del presidente en el futuro, se consideran que son pequeños elementos que van

moldeando una imagen y una gestión que ya de por sí venía golpeada por malos resultados económicos y la falta de apoyo político en el Congreso. El hecho de plantear la ineficacia de la clase política en general, el mantenimiento de los problemas en salud y educación, las denuncias de corrupción en ciertas áreas gubernamentales que están bajo la órbita de funcionarios oficialistas, la atención que hay que tener con respecto a determinados países latinoamericanos (compréndase, la relación de Lugo con esos presidentes) y sus “supuestos deseos” de perpetuarse en el poder alegando una “voluntad del pueblo”; llevaban a debilitar la imagen presidencial e iban distorsionando la opinión que se podía tener del mismo.

Antes de continuar con el análisis de esta variable por lo expuesto en el diario ABC Color, resulta interesante señalar y mencionar cuál fue la opinión expresada por Última Hora con relación al intento de golpe de estado sucedido en Ecuador en el año 2010 por la sublevación de las fuerzas policiales contra el gobierno de Rafael Correa. Esta idea resultará interesante tenerla presente cuando se observe la manera en la que, este medio, finalmente describirá el momento de la destitución presidencial de Fernando Lugo en un proceso político por demás controversial. “La lectura de este inmediato y enérgico rechazo reafirma que ya no se tolerará la ruptura institucional por medios fácticos. En la agenda política de la región no hay espacio para interrumpir los procesos democráticos”. (Última Hora, 03/10/2010)

Ahora bien, para el diario ABC Color, el tema general de la editorial podía variar entre economía, política, cultura, educación; pero hay un punto en común que todas estas notas tenían: la asociación de alguna manera con la “izquierda bolivariana” o el “castro-chavismo marxista del siglo XXI”. Resulta llamativo que en todas las notas se dedicara, en mayor o menor medida, alguna idea u oración haciendo referencia a esto último siendo que, en muchas ocasiones, resultaría a simple vista extraño encontrar algún tipo de cercanía entre los temas. Por ejemplo, cuando el Senado aprobó una resolución que declaraba vacantes siete de los nueve cargos de ministros que componían la Corte Suprema de Justicia, este diario expresaba:

estrategia de la izquierda bolivariana, destinada a producir el desgaste y desprestigio de las instituciones republicanas, por la vía del incesante torpedeo a las mismas, buscando lograr que estas ya no puedan sostenerse, para imponer en el país un modelo

político de corte chavista en el que la suma del poder público se concentre en las manos de una sola persona. (ABC Color, 14/04/2012)

De esta manera, el diario iba perfilando una postura determinada en relación con esta cuestión y la importancia que revertía, tanto para la figura presidencial como para la gestión de su gobierno. Una línea argumentativa que trascendía la mera intención de informar y se transformaba en una opinión que se iba instalando como un tema en su agenda diaria, que luego se reproduciría por otros medios como el televisivo y la radio.

Es así, que teniendo presente la importancia de este medio en la “cultura informativa paraguaya”, el poder con el que cuenta y la llegada directa a la población a través de la reproducción de sus notas por medios masivos de comunicación como la televisión; no podía ser considerada en menor medida la influencia que pudieron haber tenido a la hora de perjudicar la imagen del ex presidente. Siendo que se encontraban a pocos meses de las elecciones presidenciales, en donde no había ningún candidato político opositor con la presencia y el poder de votos suficientes para alzarse con holgura frente a un probable candidato oficialista que podría haber sido Lugo u otra persona.

Finalmente, otro tema que ambos diarios tenían en común y en los que le dedicaron varias notas editoriales, refería a los problemas del campo y la necesidad de llevar a cabo una reforma agraria. Durante el último año de gestión de Fernando Lugo, la mayoría de las editoriales refirieron a los conflictos sucedidos en Ñacunday y Curuguaty con la ola de violencia desatada en el desalojo de *carperos* de propiedades privadas, el crecimiento del grupo denominado EPP que se caracterizaba por la ocupación de tierras y el uso de la violencia, y la supuesta vinculación del ex presidente con ellos. Tema que resultaba de mucha relevancia, teniendo en cuenta la importancia que tuvo en la denuncia expresada por el Congreso hacia el ex presidente por los hechos de violencia desatados en Curuguaty. Siendo las acusaciones más tenues y dudosas por el lado del diario Última Hora, y más claras y directas por el diario ABC Color, no pueden pasar desapercibidos que sus comunicados fueron generando un clima de tensión que se fue agravando con el paso de los meses, acrecentando la sospecha sobre cuál era el papel que jugaba Lugo en todo el asunto sin dejar de tener presente los errores propios cometidos por el mandatario en el marco de la reforma agraria.

Una cuarta variable de análisis refiere al tono que adoptaron ambos medios en sus notas editoriales. En este caso, hay dos variantes claramente definidas en ambos diarios. Por un lado, en el diario Última Hora se apelaba constantemente a “cómo debían hacerse las cosas”, al “deber ser”, es decir, se expresaba continuamente cómo debían comportarse los actores políticos ante cualquier tipo de situaciones. Parecería ser que el diario siempre conocía cuál era el camino que los funcionarios o el mismo presidente debían tomar a la hora de resolver los problemas “de fondo” que alteraban el transcurrir cotidiano del país. Siguiendo las categorizaciones establecidas por Verón (1987) el tono de esta editorial era *prescriptivo*:

este componente del enunciado guarda una relación directa con el “orden del deber, del orden de la necesidad deontológica. Esta necesidad aparece como un imperativo universal, de carácter impersonal. El enunciado de la regla puede también cobrar la forma de un principio impersonal, sin que el enunciador busque articularse explícitamente a la legitimidad de esa regla en cuestión. (Verón, 1987: 53)

En cambio, para el diario ABC Color el tono de la editorial podría categorizarse como *programático*:

En este componente se manifiesta el peso de los fantasmas del futuro en el discurso político: es aquí donde el hombre político promete, anuncia, se compromete. El comportamiento programático se caracteriza por el predominio de las formas verbales en infinitivo y, naturalmente, en futuro: el infinitivo puede ser reemplazado por nominalizaciones. El componente programático es del orden del poder hacer. (Verón, 1987: 53)

Este punto es fundamental ya que la amenaza del futuro era una constante en este diario. La “gravedad” y el peligro que podrían conllevar que Lugo se postule nuevamente a la presidencia llevaba a que el diario en todas sus notas editoriales, al finalizar las mismas, apelara al “voto consciente” de los ciudadanos en las próximas elecciones, y a manifestarse públicamente ante determinados hechos puntuales como una denuncia de corrupción, hechos de violencia en las zonas rurales, entre otras cuestiones. Esto resulta de vital importancia ya que, siguiendo la teoría planteada por Pérez Liñán (2009) una de las cuatro causales que pueden llevar al inicio de un proceso de juicio político responde a la movilización social que se puede dar en contra del presidente en ejercicio.

Una quinta variable analizada corresponde a los *títulos* que llevan estas notas. En ambos casos, los títulos llaman poderosamente la atención ya que son ingeniosos, directos y perspicaces. En el diario Ultima Hora, se daba una peculiaridad de que, en muchas ocasiones, los títulos y los copetes de esas notas editoriales resultaban ser más críticos y duros con la figura del presidente Lugo y su gobierno que lo que, luego, se desarrollara a lo largo de la editorial. Resultaría ser una maniobra utilizada por este medio para lograr atrapar la atención de los lectores con títulos fuertes, polémicos y controversiales sobre algún tema en particular, que luego se irá desdibujando en el cuerpo de la noticia. Para ejemplificar, se hace mención de alguno de ellos: “En cien días, las acciones de Lugo están en deuda con las expectativas ciudadanas”, “Falta que el PE muestre resultados en la lucha contra grupos armados”, “El aumento de la pobreza representará el fracaso del Gobierno de Fernando Lugo”.

Por otro lado, en ABC Color los títulos resultan ser tan críticos, directos y polémicos como el cuerpo de la nota editorial. Una particularidad que adoptaba este medio es que, en todas sus editoriales, el título y el copete aparecían explícitamente en el cuerpo de la noticia. Resultaría ser una manera personal que adoptaba el diario a la hora de redactar las mismas. Esto demuestra claramente, que se afirmaba y ratificaba lo expresado en el título de la nota, en los cuales siempre se intentaba llamar la atención del lector a través de juegos de palabras que no indicaban de manera directa sobre el tema que se iba a tratar hasta que no se lea el copete de esta. Por ejemplo: “El cuco del pasado para justificar el fracaso”, “El manotazo final de los piratas”, “Pretende concretar el sueño dorado de los dictadores”.

Los títulos son sumamente importantes a la hora de analizar las notas editoriales ya que de su creatividad, inteligencia y perspicacia dependerá la atención que los lectores le den a las noticias. Por consiguiente, ambos medios saben utilizar este recurso periodístico para plantear sus posiciones en relación con algún tema en particular.

La última variable analizada está relacionada con los actores que aparecían en estas notas y la relevancia que el diario les podía otorgar. Ambos medios se asemejaron en la selección de los mismos pero lo que variaba era la manera en la que los concebían. El diario Ultima Hora le otorgaba una gran relevancia a la clase política en general y a los congresistas en particular. Como se mencionó anteriormente, este medio consideraba que la calidad de los funcionarios que ocupaban cargos públicos o puestos en el Senado era muy baja ya que no estaban

preparados académicamente y no contaban con las herramientas y los conocimientos necesarios para resolver los problemas que se les presentaban. Además, se les atribuyeron los peores males políticos como son la corrupción, el nepotismo y el clientelismo político.

Las peores críticas formuladas por este diario se dirigían a este sector ya que se los mencionaba como politiqueros, “zánganos operadores políticos y a los parásitos autoproclamados dirigentes partidarios”, “pandilla de avivados”, “sinvergüenzas de turno”, con mentalidad prebendaria y clientelista. Por tal razón, podría afirmarse que estos actores no formaban parte de ese cambio político tan esperado, en donde Fernando Lugo también estaba incluido, ya que permitía comprender que para Última Hora ninguno de los miembros de la clase política paraguaya, incluyendo al ex presidente, estaba preparado para ocupar determinados cargos públicos.

Otro de los actores que se mencionaba de manera recurrente en las notas editoriales refería a el partido PLRA y a la relación de Fernando Lugo con su vicepresidente Federico Franco. Con relación al primero, se considera relevante volver a señalar que este medio entendía y analizaba la gestión presidencial de Lugo dentro de un gobierno de coalición en donde el PLRA formaba parte. Por ende, muchas de las opiniones en relación con el desenvolvimiento presidencial se analizaron en función de esa alianza política tan compleja que tuvo problemas desde el inicio de la gestión, con profundas diferencias ideológicas.

Tanto el PLRA, como su vice Federico Franco fueron una suerte de barrera para Lugo en el Congreso que le impidió llevar adelante muchas de las reformas pretendidas en su campaña.

Asimismo, la figura del Vicepresidente jugó un rol fundamental para impedir este “cambio” político. Unos días después de la asunción de Lugo, Franco y sus colaboradores, “cruzaron de vereda” y mostraron claramente cuáles eran sus verdaderas intenciones políticas al aliarse con una figura completamente diferente a sus ideales y que no tenía ningún tipo de experiencia en la administración pública.

Siguiendo esta línea de pensamiento no resulta novedoso mencionar a los colaboradores de Lugo y a esos sectores de izquierda cercanos al ex presidente que formaban parte de esa alianza gubernamental. Ambas fracciones influyeron en la figura del mandatario ya que, si se tiene presente que Lugo actuó en muchas ocasiones presionado por diversos intereses, podría

considerarse que estos sectores fueron los responsables. Al igual que lo que acontecía con el PLRA, estos actores no formaban parte del cambio como este diario lo entendía, porque, en definitiva, la llegada al poder de la APC no significó ninguna diferencia sustancial con los gobiernos colorados anteriores. Las críticas que se adoptaban a la clase política también se mantuvieron para estos sectores y fueron haciendo mella en la imagen pública que proyectaba el presidente.

Además, asemejándose a lo expuesto por el diario ABC Color, la presencia de sectores de izquierda entre los colaboradores de Lugo no representaba una buena imagen para el mandatario ya que se consideraba que contaban con un pensamiento retrógrado que no era compatible con los “valores democráticos” deseados por la ciudadanía. Esto se mencionaba cuando se hace referencia a una “izquierda retrógrada que acorrala a Fernando Lugo (que solo piensa en cómo irá a sobrevivir a partir del 2013...izquierda de ideología arcaica y primitiva” (Ultima Hora, 21/02/2010).

Por último, teniendo presente la relevancia que el siguiente actor tuvo en la destitución de Lugo, no resulta sorpresivo que haya sido uno de los sectores más mencionados en las notas editoriales. En este caso, se está haciendo referencia a los sectores campesinos, más precisamente, a esos sectores violentos o combativos que se reconocían con el nombre de EPP. Estos grupos adoptaron una posición activa durante la gestión presidencial a través de diversas manifestaciones en reclamo por el otorgamiento de tierras para el trabajo y la reforma agraria prometida por Lugo durante su campaña presidencial.

Si se analiza a este actor desde la mirada del diario, se podría considerar que formaba parte de esos sectores de izquierda que acompañaron al mandatario durante su gestión. Es así, que fueron los medios de comunicación quienes empezaron a instalar la idea de que el representante paraguayo mantenía una relación constante y directa con estos sectores. Al igual que se mencionaba en el Libelo Acusatorio contra el ex presidente: “Fernando Lugo, que por su inacción e incompetencia, dieron lugar a los hechos acaecidos, de conocimientos públicos, los cuales no necesitan ser probados, por ser hechos públicos y notorios”. (CDD, 2012) Esto permite visualizar cómo se valieron los congresistas de la manera en la que los medios relataron los hechos acontecidos durante los sucesos de Curuguaty y Ñacunday para justificar la destitución presidencial. Esto se ve claramente ejemplificado cuando en el punto

3 del documento se plantean las “pruebas que sustentan las acusaciones” y se mencionaba lo siguiente: “Todas las causales mencionadas más arriba son de pública notoriedad, motivo por el cual no necesitan ser probadas, conforme a nuestro ordenamiento jurídico vigente” (CDD, 2012)

Por otro lado, para el diario ABC Color, los actores analizados no variaron demasiado con Ultima Hora. Lo que los diferenció es la importancia que le otorgaron a algunos de ellos por sobre otros. Para ABC Color, los colaboradores de Lugo tuvieron una gran importancia en el accionar del presidente durante su gestión ya que no sólo presentaban las mismas características del mandatario, sino que también, “indujeron” al presidente a tomar esa ideología de izquierda bolivariana reinante en Latinoamérica que pretendía alzarse con el poder por tiempo indefinido.

Además, se encontraban inmersos en esta idea del “cambio” ya que eran sectores que por primera vez accedían al poder después de años de dominación colorada. Estos actores representaban las “verdaderas amenazas” para este medio ya que promulgaban esa ideología marxista tan temida que deseaba mantenerse en el poder, aún después del 2013.

Por ende, al igual que Ultima Hora, se les otorgó especial atención a los países latinoamericanos vecinos, más precisamente a aquellos gobernados por líderes populistas que “simpatizaban con las ideas socialistas promovidas por Hugo Chávez y Fidel Castro”. También, acordaban con la idea de que estas instancias regionales no le brindaban ningún elemento positivo al Paraguay ni en materia política ni económica.

En otra línea, este diario le brindó una especial atención a la clase política, y en particular, a los líderes de la oposición. Estos últimos, aparecieron en diversas oportunidades en las notas editoriales ya que, al principio, se los caracterizaba en una posición de indiferencia y casi de incapacidad de defender los intereses paraguayos frente a ese “atropello *luguista*” y luego, con la cercanía de la destitución, se los “obligó” a adoptar una misión casi “patriota” de salvar a los paraguayos de una posible vuelta a una dictadura (representada por Lugo si lograra una reelección presidencial). Por ende, estos sectores se convirtieron en actores fundamentales en el análisis porque, para este medio gráfico, eran quienes debieron tomar una posición política más activa que funcionara como “barrera” ante los intereses del ex presidente y los sectores de izquierda que lo acompañaban.

Sin dejar de tener presente que estos líderes de la oposición formaban parte de esa clase política tan criticada por el diario en otras ocasiones, y de esos dos partidos políticos tradicionales del país que ostentaban un poder mayoritario en el Congreso.

Por otro lado, esa elite política a la que este diario hacía mención estaba conformada por políticos que actuaban como “defensa” frente al atropello de ese accionar del *luguismo* que vendría a poner en peligro a la democracia paraguaya. En este caso, estos actores aparecían de manera difusa en las notas editoriales y constantemente, en una posición de incapacidad para actuar de acuerdo con lo que se esperaba.

Si se comprende al “cambio” como una diferencia sustancial en la manera de entender a la política, estos actores de ninguna manera formarían parte de esta línea. Aunque, resulta primordial señalar que, para ABC Color, la idea del “cambio” no tenía una connotación positiva, es decir, cada vez que se lo mencionaba, se hacía referencia a todas las promesas de campaña incumplidas por el ex obispo Fernando Lugo.

Por último, al igual que Última Hora, se le procuró especial atención a las supuestas relaciones que Fernando Lugo mantenía con los grupos campesinos violentos que “atentaban contra la propiedad privada”. Este medio le brindó mucha importancia al grupo denominado EPP y a lo que significaría esta relación para el gobierno de la alianza en función de sus intereses políticos a futuro, más precisamente, a la reelección presidencial. Al igual que para el diario Última Hora, es posible vislumbrar cómo se construyeron las noticias por ambos medios y la manera en la que fueron utilizadas como insumo por la oposición para derrocar al presidente.

Además, se considera primordial señalar que, según este medio, existía una relación directa entre el ex presidente y este grupo delictivo ya que vendrían a ser parte de este plan planteado por el mandatario que se basaba en los estándares del líder guerrillero Che Guevara para mantenerse en el poder e instaurar un gobierno totalitario con ideología marxista.

De esta manera, la selección de los actores que aparecen en las notas editoriales no resultaba ser casual ya que respondía a la notoriedad que se les otorgaron a determinados hechos. Si bien, ambos medios, les dieron mayor relevancia a unos sobre otros, o las críticas fueron más directas sobre algunos, queda claro que, en líneas generales, se asemejaron en la manera en

que relataron los sucesos acontecidos y la importancia que tuvieron en la construcción de la imagen presidencial de Fernando Lugo.

Dos hechos destacables durante la gestión *luguista*

A pesar de que durante el proceso de destitución de Lugo ambos medios analizados no cumplieron un rol fundamental para llevar al ex presidente a su caída; fueron uno de los tantos sectores que sentaron las bases para el desprestigio en la imagen pública del ex mandatario. Sin ir más lejos, hubo dos acontecimientos que sucedieron durante su gestión que merecen brindarle especial atención por la manera en la que fueron relatados en las diversas notas editoriales. Los mismos corresponden a las denuncias de paternidad que enfrentó Lugo al año de haber asumido en su mandato presidencial, y, por otro lado, la firma del Protocolo de Ushuaia II por parte del entonces primer mandatario como representante del Paraguay en el Mercosur, en diciembre del 2011.

Las denuncias de paternidad de Fernando Lugo y su repercusión en los medios

Si entendemos a las sociedades modernas en la actualidad, las mismas no pueden analizarse o pensarse sin observar el impacto y la manera en la cual construyen las noticias los principales medios de comunicación de los países. En el caso analizado, la aparición de denuncias por parte de tres mujeres que aludían a Lugo tres hechos de paternidad puso en el “ojo público” la discusión entre si existe una distinción, para un funcionario público, entre el ámbito de la vida privada y la esfera pública. Sumado a que, en esta situación, se estaba en presencia de un político que antes había sido obispo asumiendo un compromiso de celibato y castidad con la Iglesia Católica.

Retomando lo planteado por Pérez Liñán (2007) cuando hace referencia a la noción de *escándalo mediático* o *escándalo político*, se podría analizar que, en el caso de Fernando Lugo, estas acusaciones fueron realizadas por terceros y denunciadas, no sólo ante el Poder Judicial, sino también ante los principales medios de comunicación como una manera de generar algún tipo de respuesta por parte del presidente en ese momento. Sin embargo, a pesar de las “esperadas” repercusiones que esto podría desencadenar en la opinión pública,

esto no fue así ya que no solo no generó ningún tipo de movilización social que pusiera en entredicho la estabilidad presidencial, sino que muchos de los grupos de izquierda aliados al gobierno, mantuvieron una postura de silencio frente al tema.

Una de las posibles respuestas a esta especie de “mutismo social” sobre el tema de la paternidad de Lugo, está íntimamente relacionado con la caracterización patriarcal de la sociedad paraguaya. El hecho de que las denuncias fueran realizadas por mujeres jóvenes, pobres, que habían mantenido una relación sentimental con un obispo con todo lo que ello implicaba, y que, además, les llevaba casi el triple de su edad llevó a que muchos pusieran en cuestionamiento a las denunciadas y expresaran que estos inconvenientes deberían ser resueltos en un marco privado ya que nada tenían que ver con su accionar público.

En un país como el Paraguay, cuya sociedad aun no logra distanciarse de ciertos ideales conservadores presentes durante la última dictadura militar, y en donde, muchos niños al nacer son anotados como hijos de madre soltera porque los niveles de paternidad irresponsable aún se mantienen muy altos; lleva a comprender cómo estas situaciones no generaron las respuestas que muchos sectores sociales podrían esperar (Gottero y López, 2011). Este tipo de circunstancias aún se reproducen y se naturalizan como normales, por eso, la aparición de supuestos hijos no reconocidos por Fernando Lugo no generó el impacto deseado o esperado.

Como señalan Gottero y Lopez (2011), la posición de Fernando Lugo de haber sido “el presidente que fue padre siendo obispo” no generó las respuestas mediáticas esperadas ni tampoco las correspondientes consecuencias políticas que podrían ameritarse en otras sociedades. Este intento de denuncia mediática, en la cual se diluyen las fronteras entre lo público y lo privado en la vida del ex presidente, no llevó a una desestabilización en sus funciones políticas ya que resultó provenir de una acusación inesperada en la que rápidamente Lugo asumió su responsabilidad. Este tipo de situaciones son las que podrían enmarcarse en esta tradición patriarcal que aún impera en Paraguay.

Por otro lado, resulta interesante señalar que la aparición de este tipo de noticias en los principales medios de comunicación paraguayos se debe a que, al igual que refiere Ollier (2008) se está en presencia de un presidente que se encontraba, cada vez más, en una posición de creciente impopularidad porque las medidas que había prometido en su campaña aún no

se habían realizado. Sin embargo, el hecho de que estas noticias hayan surgido a sólo un año de iniciado su mandato presidencial le permitió contar con el apoyo de ciertos sectores sociales y políticos que respaldaron su figura. Aunque, cabe señalar, que ese nivel de acompañamiento y adhesión no se tradujo en una muestra concreta y visible de manifestación social pública.

Por otro lado, si se tiene en cuenta el mínimo apoyo político con el cual Lugo contaba no sólo en el Congreso sino también al interior de su misma alianza política, esta situación no resulta sorpresiva. Cabe señalar que esta coalición política entre Fernando Lugo y el Partido Liberal, principalmente, la fracción comandada por su vicepresidente Federico Franco no duró demasiado ya que a poco más de haber iniciado su gestión presidencial, este sector ya se había distanciado del líder paraguayo y sus colaboradores. Esto nos lleva a comprender que cuando esa creciente impopularidad se suma a una situación de aislamiento presidencial, la posibilidad de que surjan este tipo de noticias crece considerablemente.

También, es necesario comprender que los medios de comunicación son empresas cuyo fin es la obtención de determinados intereses económicos y al mismo tiempo, políticos. Por ende, resulta más fácil entender por qué muchas de las reformas económicas pretendidas por Fernando Lugo tenían tanta reticencia en los diarios analizados. Sin ir más lejos, la cuestión de la reforma agraria implicaba limitar el uso de los agrotóxicos y de la soja transgénica a gran escala y limitaba el crecimiento de la concentración de tierras en pocas manos. Aldo Zucolillo, titular del diario ABC Color tenía grandes intereses en que esto no se llevara a cabo ya que afectaba sus propósitos económicos personales.

Por ello, en función de lo que se acaba de mencionar, no resulta sorpresiva esa manera de “negociar” que tienen ambos diarios por determinados favores políticos. La amenaza de aparición de alguna noticia que pudiera desencadenar un cierto debilitamiento político lleva a que muchos funcionarios actúen o reaccionen en consecuencia para evitar que estos hechos salgan a la luz. Es así, que como menciona Ollier (2008) un gobierno débil, que no tiene un apoyo político lo suficientemente fuerte, suele ser uno de los mayores perjudicados teniendo que verse envuelto en filtraciones o investigaciones por parte de la prensa que ponen en cuestionamiento el liderazgo o la reputación de algún funcionario político.

La aparición de este tipo de noticias viene a romper la “normalidad” de los sucesos cotidianos para emerger como una situación conflictiva latente. Como señala Fernández Pedemonte (2010), en este caso se está ante un conflicto de carácter coyuntural que debe su surgimiento a un hecho puntual, pero puede ser resuelto por una decisión política adecuada o la extinción misma del problema.

En el caso de la “paternidad” de Fernando Lugo, esta noticia surgió a partir de la denuncia pública de una mujer (a la que luego se le van a ir sumando otras más) y la posterior “investigación” por parte de ambos medios sobre el tema. En este hecho en particular, esto pudo verse más en el diario ABC Color que en el de Última Hora. Luego, continuaron con el relato de los “detalles” del romance de Lugo con las denunciadas más la aparición de numerosas hipótesis sobre el tema. Esta trama se mantuvo en agenda desde el 8 de abril del 2009 hasta el 24 de junio del mismo año que fue el día en el cual ya el interés por el tema había caído definitivamente (Gottero y López, 2011). Durante ese período, aparecieron en los medios las diferentes declaraciones de estas mujeres, de otros actores del sector político y también, los numerosos trámites legales que todo esto implicaba. Finalmente, este hecho se “resolvió” por lo menos de manera pública, con el reconocimiento de paternidad del entonces presidente paraguayo.

A pesar de que el surgimiento de esta noticia no tuvo el impacto esperado, logró que se empezara a vislumbrar a Fernando Lugo desde otra manera, ya no como el ex obispo que venía con otro modo de entender a la política y a la administración pública, sino como uno más de la clase política tradicional con todo lo que ello implicaba para la sociedad paraguaya que había puesto sus esperanzas en esa idea del “cambio”. Este intento de “escándalo mediático” logró alterar la reputación de Fernando Lugo y poner en discusión su moralidad no sólo como político sino también como hombre en su vida privada. Como señala el diario ABC Color en su nota editorial del día 29/04/2012:

En su propia vida personal, el titular del Poder Ejecutivo demuestra un desorden impropio de los atributos morales que deben adornar la vida de un mandatario, más aún de uno que proviene ni más ni menos que de la jerarquía eclesiástica, que se proclamaba “sucesor de los Apóstoles”. Los casos de reconocimiento de filiación en los que está envuelto prácticamente desde que asumió el poder han destenido por

completo su reputación y manchado su credibilidad ante la ciudadanía. (ABC Color, 29/04/2012)

Desde el momento de la aparición de estas denuncias, muchos sectores políticos como el PLRA y la ANR comenzaron una extensa campaña de difamación en la cual muchos congresales alegaron por un juicio político a Lugo y otros directamente lo denunciaron por abuso de menores ante la Justicia. Todo este tipo de consecuencias van haciendo mella en su liderazgo político y en la manera en la cual se “planta” no sólo ante sus conciudadanos sino también ante sus pares políticos de otros países.

Sin embargo, podría afirmarse que a pesar de que durante todo el período de gestión no hubo otra noticia que generara algún impacto social grave que pusiera en peligro la estabilidad presidencial, hubo numerosas denuncias de corrupción, clientelismo político, nepotismo y malversación de fondos que fueron afectando considerablemente la figura del mandatario. Por ejemplo, eran constantes las expresiones que asemejaban al gobierno de Fernando Lugo con los gobiernos colorados anteriores: “Es fundamental la autocrítica en el Gobierno para corregir errores y procurar la eficiente gestión. Como es muy clara la percepción de la ciudadanía de que hay ineptitud, desprolijidad y hasta la persistencia de los viejos vicios de corrupción y nepotismo” (Ultima Hora, 11/07/2010). Este tipo de relatos no resultan casuales si se tiene en consideración los grandes problemas económicos que habían dejado estos gobiernos colorados y el “hartazgo” de la sociedad paraguaya sobre este tipo de gobernantes que le permitió a Fernando Lugo posicionarse como una alternativa factible para la presidencia.

Sumado a las constantes denuncias en ambos medios de comunicación de las supuestas relaciones que mantenía Fernando Lugo con estos grupos campesinos violentos, más precisamente con el EPP.

A pesar de que es posible afirmar que ninguna noticia expresada en los medios gráficos analizados tuvo la suficiente repercusión mediática como para determinarse como escándalo político en la manera en la cual autores como Pérez Liñán (2007) y Ollier (2008) lo entienden, el poder con el que cuentan ambos medios de ir estableciendo su propia agenda en función de sus intereses, fueron formando una imagen política y social de Fernando Lugo que se alejaba completamente de aquella que lo llevó a la presidencia; separada de los valores y la

moralidad que caracterizarían a un ex obispo; y como un político que, en la práctica, terminaba pareciéndose cada vez más a aquella elite política tan cuestionada en Paraguay.

El Protocolo de Ushuaia II

Por otra parte, si se tiene en cuenta cuáles fueron los hechos planteados en el libelo acusatorio que dio comienzo al proceso de juicio político del entonces mandatario Fernando Lugo, uno de los puntos establecidos en ese documento leído por uno de los congresales, hace referencia a la firma por parte del Paraguay al Protocolo de Ushuaia II en diciembre del año 2011, oficialmente conocido como “Protocolo de Montevideo sobre Compromiso con la Democracia”. Este protocolo plantea en su art. 1 que se “aplicará en caso de ruptura o amenaza de ruptura del orden democrático, de una violación del orden constitucional o de cualquier situación que ponga en riesgo el legítimo ejercicio del poder y la vigencia de los valores y principios democráticos”³. Además, este documento establece que, ante la solicitud de cualquiera de los estados firmantes por una posible alteración de los principios democráticos en alguno de los países del bloque, se deben reunir para analizar cuáles serán las medidas a tomar, pudiendo llegar a la suspensión del país afectado como también, al cierre de las fronteras, suspender el comercio o la provisión de energía, suministros o servicios.

Esta breve reseña sirve para contextualizar cuáles eran los principales motivos por los que ambos medios gráficos criticaban la firma de este tratado y lo que ello implicaba. En el diario ABC Color se puede visualizar cómo se empieza a conjeturar sobre el modo de actuar de los presidentes latinoamericanos ante una posible destitución de Lugo, unos meses antes de que el juicio político se concrete efectivamente. Esto lleva a preguntarse, ¿cuáles eran los motivos que tenía este medio para plantearse tales interrogantes meses antes de la destitución? ¿O acaso se sabía entre determinados sectores políticos y económicos que Fernando Lugo no iba a poder culminar su período presidencial tal como se establece constitucionalmente?

El 30 de marzo del 2012, el diario formulaba:

³ Artículo extraído del documento oficial firmado por los mandatarios latinoamericanos el 20 de Diciembre del 2011.

la estulticia del luguismo bolivariano dejó al Paraguay librado a la posibilidad de que otro bloqueo, aunque esta vez por motivaciones de naturaleza política, sea impuesto a los paraguayos en caso de que nuestros “socios” del Mercosur consideren, de manera absolutamente subjetiva, que aquí se producen situaciones que afectan negativamente sus intereses nacionales. La firma del “Protocolo de Montevideo sobre Compromiso con la Democracia (Ushuaia II)” es la muestra más fehaciente de la capitulación del actual gobierno en términos de política exterior. (ABC Color, 30/03/2012)

Para este medio, el hecho de que, ante una posible sospecha de violación de los principios democráticos en Paraguay, los países latinoamericanos puedan inmiscuirse en sus cuestiones internas, implica una gran demostración por parte del gobierno de Lugo de sumisión frente a estos implícitos ideales chavo-marxistas que imperan en la región y a los cuales el gobierno de la alianza adhiere. No sólo se hace una crítica a la calidad de los diplomáticos paraguayos, sino también a la falta de preparación política, la carencia de entereza moral, visión y capacidad intelectual del presidente y sus allegados, los cuales no cuentan con el suficiente patriotismo para “defender” esos derechos paraguayos que están siendo violentados, principalmente por sus países vecinos, Argentina y Brasil.

Asimismo, si se tiene presente el interrogante anteriormente formulado, cabe preguntarse con qué tipo de información contaba este medio para adelantarse tempranamente a los hechos que finalmente se dieron. Teniendo en consideración la estrecha relación que el diario ABC Color mantuvo en el pasado con los gobiernos colorados, y en cierta medida, con el partido liberal también, esto no sorprendería demasiado. Considerando su radical posición frente al gobierno de Lugo, ABC Color se transformó en el “libreto panfletario” de los congresistas que deseaban la deposición del ex obispo.

La situación de mediterraneidad del Paraguay, según este diario, los colocaba en un crítico escenario si sus países vecinos decidieran llevar adelante algún bloqueo de tipo económico o social. De acuerdo con este medio, la sanción de este protocolo violaba las disposiciones expuestas en la Carta de las Naciones Unidas que formulaba que ningún país puede atentar contra la integridad territorial o la independencia política de ningún estado soberano. Es por lo que en la nota editorial del día 2 de abril del 2012 planteaba:

si los demás países socios o asociados estimaran que aquí se produjese CUALQUIER SITUACIÓN que, por ejemplo, pusiera en riesgo el legítimo ejercicio del poder de Fernando Lugo, el Paraguay se convertiría inmediatamente en víctima de un oprobioso bloqueo político, económico y comercial que entrañaría, indefectiblemente, el fin de sus días como nación independiente y soberana. (ABC Color, 2/04/2012) ⁴

Esta idea viene a plasmar claramente cuáles eran los temores de este medio de comunicación principalmente ante una posible situación de juicio político para el entonces presidente Fernando Lugo.

Conclusiones

El análisis de las crisis presidenciales en América Latina no resulta menor en estos días. Como se puede observar, no proviene solamente de contar con un Congreso opositor que intente llevar adelante un proceso de juicio político, ya que son varios los factores que intervienen en las mismas, afectando gravemente la figura de cualquier mandatario y dando lugar al surgimiento de situaciones que ponen en peligro la estabilidad presidencial.

En las últimas décadas, se han sucedido en Latinoamérica numerosos ejemplos de crisis presidenciales seguidas de juicio político o la posible amenaza del mismo, que permiten comprender la importancia de su investigación en la actualidad. A lo largo de este trabajo se ha intentado demostrar que son varios los factores que inciden en una desestabilización política. Desde una situación de aislamiento político, seguido de grandes dificultades económicas y el surgimiento de sucesivas campañas mediáticas en su contra, que van haciendo mella en la figura de cualquier funcionario político.

De esta manera, el rol que cumplen los medios de comunicación resulta de vital importancia para cualquier político ya que son quienes delimitan qué noticias se darán a conocer y cuáles pasaran al olvido, es decir, son quienes marcan la agenda pública. Esto le permite contar con una poderosa herramienta de negociación para acordar sus propios intereses económicos y políticos.

⁴ El uso de las mayúsculas es igual al utilizado por el diario en la nota original.

Es por ello que si se tiene en cuenta la hipótesis planteada al inicio del trabajo que establecía: “los dueños de los principales medios de comunicación gráficos en Paraguay proyectaron una narrativa de la crisis y construyeron las representaciones que justificaron el juicio político al expresidente en 2012”, se podría establecer que la misma se condice con la actuación del diario ABC Color, pero no tan claramente en lo relevado por Última Hora. Si bien, ambos medios expresaron su conformidad con la realización de un juicio político a Lugo a partir de su responsabilidad en el acontecimiento enunciado como “Masacre de Curuguaty”, se diferenciaron en la intensidad de sus relatos.

El diario ABC Color fue quien mantuvo la posición más radical ante el gobierno, las críticas fueron directas y personales hacia la figura del mandatario. Sus notas editoriales no dejaron duda de su posición frente a la gestión de Lugo y en ninguna de ellas tomaron una posición de neutralidad ante los diferentes hechos que se fueron sucediendo. La principal característica de este diario es que durante el período analizado no dejó de incitar a la ciudadanía sobre la manera que debía actuar frente al gobierno en ese momento, a través de movilizaciones o protestas, y al mismo tiempo, sobre las próximas elecciones presidenciales en donde *deberían elegir sabiamente*. Además, a diferencia del diario Última Hora, luego de los hechos sucedidos en Curuguaty, expresó claramente la necesidad de que el presidente Fernando Lugo fuera sometido a juicio político por las supuestas relaciones que mantenía con estos grupos campesinos y por ser responsable de la masacre ocurrida.

Por otro lado, el diario Última Hora se ubicó en una posición que variaba entre una clara oposición y la neutralidad, dependiendo del tema en cuestión. Este medio se caracterizó por tratar de optar por una posición objetiva frente a la gestión del ex obispo. Si bien, no hubo editoriales que se dedicaran a mencionar exclusivamente los problemas de paternidad a los que Lugo tuvo que hacerle frente, hubo otro tipo de cuestiones que fueron afectando la imagen pública del ex mandatario. Como se mencionó anteriormente, ciertas descripciones de su figura política, el tratamiento de ciertos temas por sobre otros y la manera en la cual se redactaron algunos hechos, llevaron a la conclusión de que este medio se encontraba a favor de una posible destitución.

Tanto la oposición política como el Poder Judicial y numerosas agrupaciones económicas y políticas fueron participes necesarios para la caída del mandatario paraguayo. Como señala

el Diario E'a "Estos medios legalizaron y justificaron el gobierno de Federico Franco, cumplieron este rol porque ellos son parte de este cuerpo oligárquico que actuó en consenso en pos de expulsar de Lugo" ("A dos meses del Golpe...", 2012).

De esta manera, a pesar de que ambos medios no fueron los partícipes fundamentales para que el juicio político tuviera lugar, fueron uno de los elementos que se utilizaron para legitimar el proceso. Las autoridades de estos diarios poseían ciertos intereses económicos que se vieron amenazados con la llegada del ex obispo al poder; por eso, desde el inicio de la gestión, fueron generando de manera lenta pero progresiva una imagen presidencial que se alejaba completamente de la que había tenido en la campaña por la presidencia.

Además, durante los casi cuatro años de gobierno, Fernando Lugo se enfrentó a más de 20 amenazas de juicio político, que fueron debilitando su imagen política poco a poco. No sólo tenía en contra a los partidos opositores en el Congreso, sino también al Poder Judicial, a miembros de su propia alianza política y al poder oligárquico paraguayo que veía en su figura, una amenaza a sus intereses económicos.

Una de las principales promesas durante su campaña refería a la reforma agraria, la cual nunca fue llevada a cabo. La misma proponía revertir la gran concentración en la propiedad de la tierra, hacer un catastro de las mismas y generar una nueva correlación de fuerzas ya que estaban asociadas a las transnacionales y al cultivo de la soja a gran escala. Este fue uno de los puntos fundamentales para que Lugo se "ganara" el desdén, no sólo de la oposición sino también de muchos sectores económicos importantes. Es, en esta cuestión, en la que el diario ABC Color fundamentalmente toma participación ya que su titular, Aldo Zucolillo tenía fuertes intereses económicos en la cuestión agraria por ser socio de Cargill Paraguay (Varela y Larsen, 2013).

También, la asociación de Fernando Lugo con la Iglesia Católica y los sectores campesinos fueron alejándose cada vez más, no sólo desde las denuncias de paternidad que aparecieron al año de gestión, sino también a la imposibilidad de llevar adelante muchas de las promesas que había hecho en su campaña política.

Con respecto a estas denuncias de paternidad, cabe aclarar, que sólo ABC Color se dedicó plenamente al relato del tema, mientras que Ultima Hora sólo hizo breves menciones que

fueron mencionadas en el análisis. Además, el seguimiento de la noticia durante un período de tiempo prolongado (si se tiene en cuenta el interés que había despertado en la sociedad paraguaya) se debió única y exclusivamente a que el diario ABC Color era un medio claramente opositor al gobierno de la Alianza. Sin embargo, resulta pertinente señalar que la atención que ambos medios le dieron al tema responde inequívocamente al impacto que generó el hecho de que el acusado sea un ex miembro de la Iglesia Católica, en vez de que la atención sea puesta en la grave problemática de la paternidad irresponsable que se sufre en el país vecino, sumado a que la relación se mantuvo con una joven menor de edad.

De este modo, Fernando Lugo sufrió los avatares en su popularidad, es decir, de pasar de ser “el salvador” que traería un cambio en la política paraguaya, a ser uno más de la clase política tradicional con todo lo que ello implicaba: corrupción, nepotismo, clientelismo político.

Igualmente, resulta necesario señalar que la caída de Fernando Lugo no se debió solo a su aislamiento político, sino también a las problemáticas económicas sufridas durante sus dos últimos años de gobierno que fueron haciendo mella en la sociedad paraguaya. Como señalaba Ollier (2008) ninguna caída presidencial se da en un marco de prosperidad económica.

Además, otro de los elementos esenciales para derrotar al ex presidente paraguayo estaba relacionado con la vinculación entre su gobierno y los sectores de izquierda que lo habían apoyado. De acuerdo a lo expresado por Richer (2012) la destitución presidencial del ex obispo paraguayo “debe ser leído en términos geopolíticos y en el marco de la disputa con la histórica influencia de EEUU en el continente” (p.7). No es menor, la importancia que se le otorga al acuerdo firmado por el Mercosur en diciembre del 2011 bajo el nombre de Protocolo de Montevideo o Protocolo de Ushuaia II.

La investigación se propuso como un aporte que puede servir como insumo para el análisis de casos similares que ya se produjeron, e incluso, para aquellos que puedan surgir en el futuro. Por lo tanto, la discusión sobre el tema aún queda latente ya que hay varias aristas que deberían ser analizadas en mayor profundidad como, por ejemplo, el rol que cumplen las alianzas políticas en periodos de crisis presidencial o el involucramiento en la cuestión de otros sectores sociales importantes.

Referencias Bibliográficas

- Acuña, L. M. J. (2012) El Juicio Político como mecanismo de control constitucional. *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*, revista del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay N° 1, pp. 1-24. Recuperado de <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistaparaguay/article/view/1674>
- Fernández Pedemonte, D. (2010) *Conmoción pública: los casos mediáticos y sus públicos*. (1a ed.). Buenos Aires: La Crujía
- Gottero, L., y López, M. (2011) “El “Caso Lugo” en la prensa paraguaya y argentina: entre la “misión” pública y la “obligación” privada”, en *Revista Argentina de Comunicación (Revista Académica de la Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social -Fadeccos-)*, Año 5, N° 6. Recuperado de: http://grupoparaguay.org/Gottero_Lopez_RAC_2011.pdf
- Ollier, M. M. (2008). La institucionalización democrática en el callejón: la inestabilidad presidencial en la Argentina (1999-2003). *América Latina Hoy*, (49). Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/308/30804905/>
- Pérez-Liñán, A. (2009). *Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América Latina* (1a ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Richer, H. (2012) Seis preguntas y seis respuestas sobre la crisis paraguaya. *Revista Nueva Sociedad N° 241 septiembre-octubre 2012*.
- Varela, J. y Larsen, F. (2013). El trabajo periodístico en Paraguay: el Golpe de Estado de 2012 y los modos de resistencia al discurso hegemónico. *Revista Electrónica Sobre Ciencias Sociales Desde La Comunicación Y La Cultura*, (Vol. 1, Núm. 29). Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/1961>
- Veron, E. (1987). La palabra adversativa. En: *El discurso político. Lenguaje y acontecimiento*. Ed. Edicial. Buenos Aires, 1987.

Documentos oficiales

- CDD Cámara de Diputados (2012) *Libelo Acusatorio Res. N°1431/2012*, Asunción. Recuperado de <http://apublica.org/wp-content/uploads/2012/11/Libelo-Acusatorio.pdf>

Artículos periodísticos

- A dos meses del Golpe: Los medios fueron parte del Consenso Oligárquico (22 de agosto del 2012) Diario online *E'a*, Paraguay. Recuperado de <http://ea.com.py/v2/a-dos-meses-del-golpe-los-medios-fueron-parte-del-consenso-oligarquico/>
- Conozca los juicios políticos en América Latina, destituciones y dimisiones (18 de abril del 2016) Diario *Ultimas Noticias*. Venezuela. Recuperado de <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/internacionales/Conozca-los-juicios-politicos-en-America-Latina-de/>